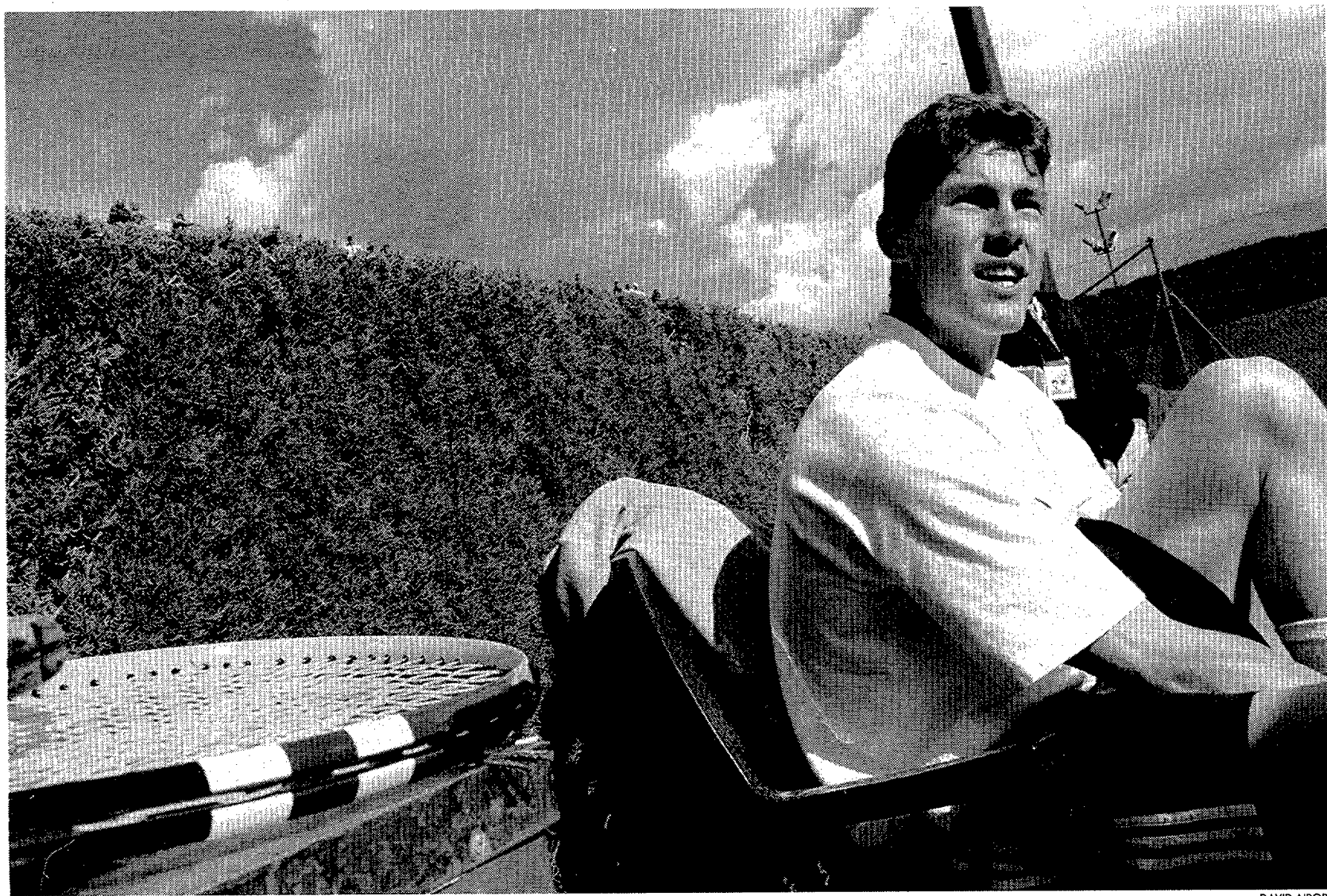


XLVI Trofeo Conde de Godó-III Open Seat



El ruso Marat Safin, que se entrenó ayer en las instalaciones del RCT de Barcelona, debuta hoy ante el sueco Magnus Larsson

DAVID AIROB

El ruso que creció en Valencia

Marat Safin, único invitado extranjero del torneo, es el mejor júnior del mundo

SERGIO HEREDIA
Barcelona

Muy pocos, tan solo los expertos en tenis, conocen a Marat Safin. Eso sí, los que han oído hablar de él tuercen el gesto y resoplan de admiración si alguien les pregunta por el ruso. Safin, 18 años, 1,94 m de estatura -"me han dicho que no creceré más, menos mal", dice él-, camina de puntillas por las instalaciones del club, sin que nadie le moleste, y siempre acompañado por su entrenador, Rafael Mensua. Safin tampoco molesta lo más mínimo. Al contrario, su extraordinaria timidez le hace casi esconderse. Cuando "La Vanguardia" le comunicó que estaba interesada en él, Marat Safin se puso rojo como un tomate, aunque no pudo ocultar su satisfacción. Comprendió que de verdad se le empieza a tener en cuenta en el circuito internacional.

Y con razón. En Barcelona, donde arranca hoy ante el sueco Magnus Larsson, participa avalado por una "wild card", la única que se concede cada año a un tenista extranjero. IMG (International Management Group) ha apostado por Safin porque hoy es el mejor júnior del mundo. Creen los especialistas que con él pueden repetirse los aciertos que tuvieron en 1993, cuando invitaron al Trofeo Conde de Godó a Evgeni Kafelnikov, entonces un joven de 18 años y tres años más tarde campeón de Roland Garros. O la que dieron en 1994 al chileno Marcelo Ríos, que reciente-

mente ha ascendido al primer puesto del ranking.

Explica Marat Safin que él no se ve tan fuerte como Kafelnikov o Marcelo Ríos. Al menos, por el momento. "Tal vez en dos o tres años pueda llegar a ser un top-ten -dice con verdadera ilusión-. Ahora, todavía no. Este año creo que Kafelnikov es quien tiene más posibilidades de ganar el torneo".

De Magnus Larsson, su adversario inminente, prefiere no hablar demasiado. "Es un rival muy duro", asegura entornando los ojos y tapándose la boca con la palma de la mano. Marat Safin ríe cuando se le pregunta que cómo piensa derrotar al sueco. "La verdad es que todavía no lo sé, porque nunca he jugado con él. Sólo sé que saca muy fuerte, que es uno de mis jugadores preferidos pero que si le gano, cada vez me gustará menos", asegura.

Hace un año, Safin andaba el 400 en la clasificación de la ATP. Hoy se ha vuelto un rival temible. Lo comprobó el norteamericano Jim Courier hace una semana, cuando sudó tinta para batirlo en cinco sets en un enfrentamiento de Copa Davis. Safin se mostró también peligrosísimo en Nápoles, en un reciente torneo Challenger, donde alcanzó la final y sólo cedió ante el italiano Davide Sangui-

netti, mucho más experimentado a sus 25 años.

Aparte de su timidez, sorprende en Safin su perfecto castellano. Él asegura que también habla inglés y ruso. "Vivo en Valencia desde hace cuatro años", explica. Nació en Moscú, donde se inició en el tenis a los seis años animado por su madre, preparadora de jóvenes talentos. "Llegué a

España porque un patrocinador me trajo. Aquí estoy a gusto. Creo que me quedaré".

Safin habla poco, y siempre lo hace con la vista fija en su entrenador, contestando en frases cortitas. No está muy acostumbrado a que le entrevisten aunque, por lo que dicen, deberá ir haciéndose a la idea. Sin duda, sobre la pista se muestra mucho más suelto. "No sé si está subiendo rápido o no", comenta al fin Rafael Mensua, como echándole una mano a su joven pupilo. "Yo creo que va a su aire y que técnicamente es muy bueno." Según su

entrenador, Safin siempre ha ido fuerte en los golpes básicos, como el servicio. "Tal vez flojea en el aspecto de movilidad. Es muy grande y ha crecido mucho en los últimos dos años. Cuando mejore esa movilidad, podrá volar con eficacia. Eso sí, no pienso desvelar más secretos porque entonces sus rivales aprenderán a atacarlo". ●



"Tal vez en dos o tres años pueda llegar a ser un top-ten; ahora, aún no", confiesa el mejor júnior del mundo en la actualidad

Berasategui: "No me romperé la cabeza si no voy a la Davis"

DAGOBERTO ESCORCIA

BARCELONA. (Redacción.) - Alberto Berasategui se presentó ayer en la primera jornada del Trofeo Conde de Godó con su título número catorce sobre la cabeza. Campeón el pasado domingo del torneo de Estoril (Portugal), el tenista vasco ascendió en la clasificación del puesto 18 al 16 y se convirtió en el tercer jugador español después de Corretja (8) y Mantilla (12). Pese al

triunfo, Berasategui tenía los pies sobre la tierra. Nada de ilusiones. "No me voy a romper la cabeza si no soy convocado para jugar la Copa Davis contra Suiza. Todo depende del capitán y si algún día quiere contar conmigo ya me llamará", fue su respuesta.

Berasategui, en realidad, ahora mismo sólo tiene un objetivo: "Es el que nos planteamos a principios de temporada mi entrenador y yo. Estar entre los diez mejores tenistas

del mundo". De momento, el comienzo de la temporada de tierra sólo le puede brindar confianza: "He ganado muchos puntos y también mucha confianza. Ahora puedo jugar más tranquilo los siete torneos de tierra que tengo programados. Vengo al Godó con la máxima concentración, a jugar todos los partidos como los jugué en Estoril. Alberto, séptimo cabeza de serie del Trofeo Godó, conocerá hoy su rival en la segunda ronda del torneo, que saldrá del encuentro entre Fernando Vicente y Fernando Meligeni.

Berasategui aseguró que había mejorado mucho su condición física. "Gracias a mi preparador físico, Ernesto de Lapiedra", reconoció primero. "Yo solía tener calambres

que me aparecían especialmente en los partidos a cinco sets, pero ahora me he puesto más fuerte las piernas", añadió.

Sobre su victoria sobre el gran rey de la tierra, Thomas Muster, Berasategui comentó: "No está al gran nivel de hace dos o tres años, comete quizá más errores no forzados, pero su presencia en la final dice que sigue en la pelea y que no hay que pensar que está acabado".

Berasategui concedió una conferencia de prensa en el stand de Seat donde él y su entrenador, Javier Duarte, saludaron a los principales pilotos de la marca que patrocina el torneo, Harri Rovanner y Oriol Gómez, quienes les obsequiaron con dos minicoches de adorno. ●

ENTRÓ, ENTRÓ

Corretja pierde un puesto en la ATP

■ Alex Corretja, segundo cabeza de serie en el Trofeo Conde de Godó, perdió un puesto en el ranking mundial al no defender los puntos que ganó el año pasado como campeón de Estoril. Alex ahora es octavo del mundo. Berasategui, que sucedió a Corretja en el trono del torneo portugués, subió del puesto 18 al 16, mientras Félix Mantilla subió al decimosegundo. Carlos Moyá perdió también un puesto (18), y Sergi Bruguera mantuvo su decimonovena posición, mientras que Albert Costa ascendió al vigésimo puesto. Son seis los españoles que figuran entre los 20 primeros, y 17 los que aparecen entre los 100.

La Federación y Mercedes, al 2000

■ La Real Federación Española de Tenis (RFET) y Mercedes-Benz España han ampliado hasta el año 2000 su convenio de colaboración, tras un primer acuerdo firmado en 1997. En adelante, los coches de la marca alemana serán los vehículos oficiales tanto de la RFET como de los Campeonatos de España.

Los autoánimos de Albert Costa

■ Lorenzo Fargas, entrenador de Albert Costa, pasó un mal rato en la grada de la pista central. Después de que su pupilo perdiera el primer set ante Nicolás Lapentti, torció el gesto y se mostró preocupado. Albert también andaba apurado y no paraba de lamentarse. En cierta manera, parecía que discutía con su entrenador, pero en realidad sólo hablaba consigo mismo porque Fargas ni abrió la boca.

Siguen Stan Laurel y Oliver Hardy

■ Trevor Kronemann y David Macpherson, una pareja que muchos comparan con Laurel y Hardy, "el Gordo y el Flaco", volvieron por sus fueros. Los norteamericanos derrotaron a Arthurs y Kratzman en primera ronda de dobles y buscan repetir el título que ya consiguieron en 1995. Por cierto, que el contraste entre ambos se ha acentuado aún más. Tres años más tarde, a Kronemann, que en aquel entonces pesaba 98 kilos (mide 192 cm), se le ve todavía más corpulento; a su lado, Macpherson, de sólo 63 kilos (y 175 cm), parece poco más que una hormiga.

Los americanos, adelante

■ Jeff Tarango y Todd Martin, los dos americanos del torneo, superaron ayer sus compromisos de primera ronda. Tarango, número 50 del mundo tras alcanzar los cuartos de final de Cayo Vizcaino, se impuso al francés Fabrice Santoro (26), por 6-3, 6-1. Martin (65), que acaba de superar una lesión de 7 meses y llegó al "top ten" en 1994, superó al australiano Richard Fromberg por 6-2, 6-4.